

# SEXISMO Y EXPRESIÓN DE LA IRA:

## DIFERENCIAS DE GÉNERO, CAMBIOS CON LA EDAD Y CORRELACIONES ENTRE AMBOS CONSTRUCTOS

Maite Garaigordobil\*

### Resumen

*El estudio tuvo dos objetivos: 1) Analizar diferencias en función del género y la edad en sexismo e ira; y 2) Estudiar las relaciones entre ambos constructos. Con una metodología descriptiva y correlacional, se administraron dos instrumentos de evaluación. La muestra está configurada con 802 participantes de 18 a 65 años. Los resultados confirmaron: 1) Puntuaciones significativamente más altas en los hombres en sexismo, sin embargo, en sentimientos de ira no se hallaron diferencias de género; 2) En sexismo se observó cierta estabilidad entre 18 y 54 años con un incremento significativo a partir de 55 años, sin embargo, en los sentimientos de ira no se dieron cambios con la edad; y 3) Correlaciones positivas entre sexismo e ira.*

**Palabras clave:** sexismo ambivalente, correlaciones, género, ira.

**Key words:** ambivalent sexism, correlations, gender, anger.

### Introducción

El sexismo es una de las principales creencias que mantienen la desigualdad entre sexos, y estudios recientes han evidenciado relaciones directas entre sexismo y violencia (Rojas-Solís y Carpintero, 2011). Con esta contextualización el estudio explora las relaciones entre sexismo y sentimientos de ira, analizando las diferencias en función del género y la edad en ambos constructos.

El sexismo se define como una actitud discriminatoria dirigida a las personas en virtud de su pertenencia a un determinado sexo biológico, en función del cual se asumen diferentes características y conductas. Una aportación importante para la comprensión del sexismo la han hecho Glick y Fiske (1996) identificando el *sexismo ambivalente* (SA), resultado de la combinación de dos tipos de sexismo con cargas afectivas antagónicas. El *sexismo hostil* (SH) comparte con el sexismo más tradicional su carga afectiva negativa y supone asumir una visión estereotipada y negativa de la mujer como ser inferior.

Sin embargo, junto al elemento hostil convive otro de tono afectivo positivo, el *sexismo benevolente* (SB), basado en una ideología tradicional, idealiza a las mujeres como esposas, madres y objetos románticos, pero sigue siendo sexista ya que las relega a estos roles, considerando a la mujer como una persona débil a la que los hombres deben proteger.

Las investigaciones que han analizado diferencias en el sexismo en función del género y la edad muestran resultados contradictorios. Algunas han puesto de manifiesto que los hombres tienen puntuaciones significativamente superiores en SH y SB (Feather y Boeckmann, 2007; Fowers y Fowers, 2010; Garaigordobil y Aliri, 2011ab; Glick y Fiske, 1996; Lee, Pratto y Li, 2007; Masser y Abrams, 1999; Travaglia, Overall y Sibley, 2009), sin embargo, otras no han encontrado diferencias en SB (Chen, Fiske y Lee, 2009; Lameiras, Rodríguez, Calado, Folz y González, 2007).

Los estudios que han analizado cambios en el sexismo con la edad varían en función de las edades de los participantes. El estudio de Zakrisson, Aderzén, Lenell y Sandelin (2012) concluye que los y las adolescentes tienen niveles más altos de SH y SB que los adultos. Masser y Abrams (1999) con una muestra conformada por estudiantes preuniversitarios ( $M=17$  años), estudiantes universitarios ( $M=23$  años) y trabajadores a jornada completa ( $M=35$

\* Maite Garaigordobil, Facultad de Psicología, Universidad del País Vasco, San Sebastián, España  
E-Mail: maite.garaigordobil@ehu.es  
REVISTA ARGENTINA DE CLÍNICA PSICOLÓGICA XXIV p.p. 35-42  
© 2015 Fundación AIGLÉ.

años), hallaron que los adolescentes obtuvieron puntuaciones significativamente superiores en SH y SB. También Lameiras y Rodríguez (2003) con una muestra de adolescentes y universitarios observaron una disminución del sexismo con la edad. No obstante, un estudio que incluye participantes de 14 a 70 años (Garaigordobil y Aliri, en prensa) ha evidenciado puntuaciones en SH y SB significativamente elevadas de 14 a 18 años, que disminuyen progresivamente hasta los 54 años, y posteriormente aumentan, observándose las puntuaciones más altas entre 64 y 70 años.

En relación a la ira, los estudios que han analizado diferencias de género en el sentimiento de ira han evidenciado resultados discrepantes. Algunos trabajos no hallan diferencias de género en la ira (experiencia y expresión) en adultos (Chirichella-Besemer y Motta, 2008; Grulke, Bailer, Schmutzer, Brähler, Blaser et al., 2006; Zoccali, Muscatello, Bruno, Cedro, Campolo et al., 2007), y adolescentes (Garaigordobil, 2011). En contraposición, otros estudios con adultos han hallado que las mujeres sienten y expresan ira en mayor medida que los hombres (Ross y Van Willigen, 1996; Scheibe, Preuschhof, Cristi y Bagby, 2003). Más concretamente, Fischer y Evers (2011) hallaron que las mujeres tienen niveles más altos de ira subjetiva que los hombres, pero la expresión de la ira difería según el contexto relacional. Así, en relaciones tradicionales las mujeres tendían a suprimir su ira en mayor medida que los hombres, mientras que los hombres expresaban su ira más directamente. Esta diferencia resultó no significativa en relaciones igualitarias.

Muchos estudios que han analizado la relación entre ira y edad han encontrado una relación negativa (Blanchard-Fields y Coats, 2008; Charles y Carsensen, 2008; Field, Hernández-Reif y Diego, 2006; Galambos, Barker y Krahn, 2006; Phillips, Henry, Hosie y Milne, 2006; Zimprich y Mascherek, 2012), viendo que las personas de mayor edad experimentan menos ira que las más jóvenes. Sin embargo, el estudio de Grulke et al. (2006), realizado con muestra clínica y no clínica, no halló relaciones significativas entre edad e ira.

Apenas existen estudios que hayan explorado las relaciones entre sexismo e ira. En este sentido cabe destacar el estudio de Spence, Losoff y Robbins (1991) con universitarios en el que encontraron correlaciones positivas significativas entre ira y sexismo en ambos sexos. Otro grupo de estudios ha constatado que un rol de género más tradicional, tanto en hombres como en mujeres, se relaciona con actitudes más favorables hacia los hombres que ejercen actos de agresión física (Pavlou y Knowles, 2001), mayor justificación de la violencia ejercida contra la mujer (Haj-Yahia y Uysal, 2008), y mayor

nivel de violencia en las relaciones de pareja (Lichter y McCloskey, 2004). De la relación de la ira con otros aspectos muy relacionados con el sexismo como son las actitudes favorables hacia la violación, el estudio de Sierra, Santos-Iglesias, Gutiérrez-Quintanilla, Bermúdez y Buela-Casal, (2010) halló que tanto la ira-estado, como la ira-rasgo correlacionan positiva y significativamente con estas actitudes. Además, estudios recientes (Rojas-Solís y Carpintero, 2011) han evidenciado correlaciones positivas entre SH y SB con diferentes tipos de conductas agresivas (sexuales, físicas, verbales-emocionales), encontrándose los índices de correlación más altos con agresión sexual.

Con la teoría del sexismo ambivalente como marco teórico, la investigación tuvo dos objetivos: 1) Analizar si existen diferencias en función del género y la edad en sexismo (SH-hostil, SB-benevolente, SA-ambivalente) y en sentimientos de ira (I-E ira-estado, I-R ira-rasgo, IEI índice de expresión de la ira); y 2) Estudiar las relaciones del sexismo con experiencia de ira (I-E, I-R) y con expresión de la ira (IEI). La investigación planteó 3 hipótesis: 1) Los hombres tendrán puntuaciones superiores en todos los tipos de sexismo y en expresión de sentimientos de ira en situaciones de enfado, sin embargo, no se encontrarán diferencias de género en la experiencia de ira; 2) El sexismo aumentará en los últimos rangos de edad, mientras que los sentimientos de ira (experiencia y expresión) disminuirán; y 3) Se hallarán relaciones significativas positivas entre sexismo e ira (experiencia y expresión).

## Métodos

### *Participantes*

La muestra está configurada con 802 participantes de 18 a 65 años ( $M = 38,01$ ,  $DT = 12,04$ ) del País Vasco. Del conjunto de la muestra, 377 son varones (47%) y 425 mujeres (53%). La chi cuadrado de Pearson indicó que no había diferencias en función del sexo,  $\chi^2 = 2,87$ ,  $p > 0,05$ , ni en la distribución de los participantes de cada sexo en los diferentes rangos de edad,  $\chi^2 = 3,29$ ,  $p > 0,05$ . La distribución puede observarse en la Tabla 1. Para calcular la muestra representativa se consultó la última encuesta de población del Instituto Vasco de Estadística. La población del País Vasco de 18 a 65 años era 1.396.034. Utilizando un nivel de confianza de 0,95, un error de muestreo de 0,035, una varianza poblacional de 0,50, la muestra representativa es de 784 personas. Para seleccionar la muestra aleatoria se utilizó una técnica de muestreo estratificado, dividiendo la población en varios estratos: provincia de residencia, sexo, edad y nivel de estudios.

Tabla 1. Frecuencias y porcentajes de hombres y mujeres en cada rango de edad

| Sexo   | RANGOS DE EDAD |             |             |             |           | Total      |
|--------|----------------|-------------|-------------|-------------|-----------|------------|
|        | 18-24          | 25-34       | 35-44       | 45-54       | 55-65     |            |
| Hombre | 67 (8,3%)      | 78 (9,7%)   | 92 (11,4%)  | 104 (13%)   | 36 (4,5%) | 377 (47%)  |
| Mujer  | 97 (12,1%)     | 85 (10,6%)  | 100 (12,5%) | 106 (13,2%) | 37 (4,6%) | 425 (53%)  |
| Total  | 164 (20,4%)    | 163 (20,3%) | 192 (23,9%) | 210 (26,2%) | 73 (9,1%) | 802 (100%) |

### Instrumentos

Con la finalidad de evaluar las variables objeto de estudio se utilizaron dos instrumentos de evaluación con garantías psicométricas de fiabilidad y validez.

*Inventario de sexismo ambivalente* (ASI. Glick y Fiske, 1996. adapt. Expósito, Moya y Glick, 1998). El inventario consta de 22 frases, a las que se responde con una escala Likert que va de 0 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). La prueba mide el Sexismo Ambivalente (SA) que está compuesto de dos dimensiones: Sexismo Hostil (SH, coincide básicamente con el viejo sexismo y considera a la mujer inferior) y Sexismo Benevolente (SB, considera a la mujer de forma estereotipada y limitada a ciertos roles, madre, esposa y objeto romántico). Los estudios psicométricos han evidenciado que el ASI tiene una consistencia interna alta para SA ( $\alpha = 0,90$ ) y sus subescalas (SH = 0,89; SB = 0,86). En el presente estudio los coeficientes de consistencia interna apuntan en la misma dirección (SA,  $\alpha = 0,91$ ; SH,  $\alpha = 0,89$ ; SB,  $\alpha = 0,86$ ).

*Inventario de Expresión de Ira Estado/Rasgo* (STAXI-2. Spielberger, 2000; adapt. Miguel-Tobal, Casado, Cano-Vindel y Spielberger, 2001). Mide los sentimientos de Ira-Estado (I-E), los sentimientos de Ira-Rasgo (I-R), y el Índice de Expresión de la Ira (IEI) (medida general de la expresión de la ira). I-E tiene 15 afirmaciones con las que la persona informa en qué grado (nada-mucho) tiene los sentimientos que se indican en ese momento. I-R contiene 10 afirmaciones con las que la persona informa de la frecuencia (casi nunca-casi siempre) con la que habitualmente tiene sentimientos de ira en su vida cotidiana. El IEI incluye 24 afirmaciones que indican formas de reaccionar en situaciones de enfado y la persona informa con una escala de casi nunca a casi siempre. El IEI contiene 4 factores de expresión-control de los sentimientos de ira: expresión externa-interna (I-Expre), control externo-interno (I-Contr). A partir de una ecuación entre ambos se obtiene el IEI. En su versión original el STAXI-2 ha mostrado tener adecuados niveles de fiabilidad (test-retest: IEI = 0,62) y consistencia interna (IEI  $\alpha = 0,69$ ). Los

resultados con la muestra del presente estudio confirman la consistencia (I-E  $\alpha = 0,93$ ; I-R  $\alpha = 0,85$ ; IEI  $\alpha = 0,75$ ).

### Procedimiento

El estudio utilizó una metodología descriptiva, comparativa y correlacional para analizar las relaciones de concomitancia del sexismo con la experiencia y expresión de sentimientos de ira. Un equipo compuesto por 30 licenciados en Psicología, que cursaban estudios de tercer ciclo (doctorado y postgrados), fueron formados para administrar los instrumentos de evaluación. La aplicación se realizó en una sesión de evaluación de 30 minutos de duración. Cada evaluador recogió una media de 25 protocolos. Los evaluadores entregaron los cuestionarios a los participantes que respondieron a los mismos, consultando con los evaluadores las dudas que pudieron surgir. El estudio cumplió los valores éticos requeridos en la investigación con seres humanos habiendo sido evaluado favorablemente por el comité de ética de la Universidad del País Vasco.

### Análisis de datos

Con la finalidad de analizar diferencias en función del género y la edad en sexismo e ira, se realizaron análisis de varianza multivariados y univariantes, así como análisis *post-hoc* de comparación de grupos (Bonferroni). Además, para analizar las relaciones que existen entre sexismo e ira, se realizaron correlaciones parciales entre ambos constructos controlando el efecto del sexo y la edad; así como correlaciones de Pearson entre ambas variables diferenciando la muestra de hombres y mujeres.

## Resultados

### *Sexismo y expresión de la ira: Diferencias de género*

Los resultados del MANOVA para el conjunto de las variables de sexismo (SH, SB, SA), Wilks  $\Lambda = 0,908$ ,  $F(2, 796) = 40,30$ ,  $p < 0,001$ , muestran di-

**Tabla 2. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto en sexismo y sentimientos de ira en hombres y mujeres**

|                               | HOMBRES<br>(n = 377) |      | MUJERES<br>(n = 425) |      | ANOVA<br>F(1, 800) | h <sup>2</sup> |
|-------------------------------|----------------------|------|----------------------|------|--------------------|----------------|
|                               | M                    | DT   | M                    | DT   |                    |                |
| Sexismo Hostil                | 2,11                 | 1,10 | 1,45                 | 0,96 | 79,68***           | 0,091          |
| Sexismo Benevolente           | 2,02                 | 1,07 | 1,68                 | 1,07 | 19,86***           | 0,024          |
| Sexismo Ambivalente           | 2,06                 | 0,94 | 1,56                 | 0,89 | 58,10***           | 0,068          |
| Ira estado                    | 17,41                | 5,40 | 17,07                | 4,91 | 0,87               | 0,001          |
| Ira rasgo                     | 19,91                | 5,46 | 19,56                | 5,33 | 0,83               | 0,001          |
| Expresión de la ira           | 23,85                | 5,30 | 23,41                | 5,08 | 1,40               | 0,002          |
| Control de la ira             | 29,85                | 7,31 | 29,76                | 7,42 | 0,03               | 0,000          |
| Índice de Expresión de la Ira | 29,99                | 9,81 | 29,66                | 9,68 | 0,23               | 0,000          |

Notas: h<sup>2</sup> = Eta cuadrado parcial; \* p<0,05 \*\* p<0,01 \*\*\* p<0,001

ferencias de género significativas, siendo el tamaño del efecto medio ( $\eta^2 = 0,092$ ;  $r = 0,30$ ); sin embargo, los resultados del MANOVA para sentimientos de ira (I-E, I-R, IEI), Wilks  $\Lambda = 0,998$ ,  $F(3, 796) = 0,49$ ,  $p > 0,05$ , no evidencian diferencias de género. Los resultados obtenidos (medias, desviaciones típicas, varianzas, tamaños del efecto) (ver Tabla 2) confirman diferencias de género en sexismo con puntuaciones significativamente más altas en los hombres en SH, SB y SA, sin embargo, en ira, tanto en experiencia de la ira (I-E, I-R) como en expresión de la ira (IEI) no se hallaron diferencias entre hombres y mujeres.

#### *Sexismo y expresión de la ira: Cambios con la edad*

Los resultados del MANOVA para el conjunto de las variables de sexismo (SH, SB, SA), Wilks  $\Lambda = 0,974$ ,  $F(8, 1586) = 2,62$ ,  $p < 0,01$ , muestran diferencias significativas en función de la edad, siendo el tamaño del efecto bajo ( $\eta^2 = 0,013$ ;  $r = 0,11$ ); sin embargo, los resultados del MANOVA para sentimientos de ira (I-E, I-R, IEI), Wilks  $\Lambda = 0,979$ ,  $F(12, 2098) = 1,49$ ,  $p > 0,05$ , no evidencian diferencias en función de la edad.

Los resultados obtenidos (medias, desviaciones típicas, varianzas, tamaños del efecto, Bonferroni) (ver Tabla 3) muestran cambios con la edad. Las puntuaciones medias y los resultados de la prueba de comparación de grupos (Bonferroni) confirman cierta estabilidad entre 18 y 54 años con un incremento significativo en el sexismo (SH, SB, SA) en el último rango de edad (55-65 años). Sin embargo, en relación a los sentimientos de ira (I-E, I-R, IEI), las

puntuaciones se mantienen estables, no evidenciándose cambios significativos con la edad.

#### *Relaciones entre sexismo y sentimientos de ira*

Los coeficientes de correlación parcial obtenidos, controlando el efecto del sexo y la edad, evidenciaron correlaciones significativas positivas entre el SH y SA y los sentimientos de ira (I-E, I-R, IEI), así como entre el SB y la experiencia de ira (I-R), aunque, a la luz de los coeficientes obtenidos, estas relaciones son de baja magnitud (ver Tabla 4). Complementariamente, se llevaron a cabo correlaciones de Pearson desagregando la muestra (hombres, mujeres), y los resultados permiten observar que las relaciones entre SB e I-R no son significativa en la muestra de hombres. Por lo tanto, los resultados sugieren que a mayor nivel de SH y SA mayor nivel tanto de experiencia como de expresión de la ira.

## Discusión

El estudio tuvo como objetivos analizar si existen diferencias en función del género y la edad en sexismo e ira, explorando las relaciones entre ambos constructos. En primer lugar, los resultados confirman diferencias de género en sexismo (hostil, benevolente y ambivalente) con puntuaciones más altas en los hombres, lo que ratifica los resultados obtenidos en otras investigaciones (Feather y Boeckmann, 2007; Fowers y Fowers, 2010; Garaigordobil y Aliri, 2011ab; Lameiras y Rodríguez, 2003; Lee et al., 2007; Masser y Abrams, 1999; Travaglia et al., 2009). En sentimientos de ira (I-E, I-R, IEI) no se han encontrado diferencias de género lo que ratifica

**Tabla 3. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza, tamaño del efecto y post-hoc en sexismo y sentimientos de ira en distintos rangos de edad**

|                               | 18-24 años<br>(n = 164) |      | 25-34 años<br>(n = 163) |       | 35-44 años<br>(n = 192) |       | 45-54 años<br>(n = 210) |      | 55-65 años<br>(n = 73) |      | ANOVA<br>F(1, 798) | h <sup>2</sup> | Post-Hoc    |
|-------------------------------|-------------------------|------|-------------------------|-------|-------------------------|-------|-------------------------|------|------------------------|------|--------------------|----------------|-------------|
|                               | M                       | DT   | M                       | DT    | M                       | DT    | M                       | DT   | M                      | DT   |                    |                |             |
| Sexismo Hostil                | 1,61                    | 0,97 | 1,70                    | 1,09  | 1,80                    | 1,12  | 1,75                    | 1,12 | 2,14                   | 1,02 | 3,09*              | 0,015          | 1 < 5       |
| Sexismo Benevolente           | 1,71                    | 1,01 | 1,77                    | 1,01  | 1,81                    | 1,11  | 1,85                    | 1,13 | 2,33                   | 1,09 | 4,40**             | 0,022          | 1,2,3,4 < 5 |
| Sexismo Ambivalente           | 1,66                    | 0,87 | 1,74                    | 0,89  | 1,80                    | 0,98  | 1,80                    | 0,99 | 2,23                   | 0,92 | 4,75***            | 0,023          | 1,2,3,4 < 5 |
| Ira estado                    | 16,97                   | 3,83 | 17,73                   | 5,73  | 17,83                   | 6,20  | 16,66                   | 4,23 | 16,81                  | 5,57 | 1,90               | 0,010          | -           |
| Ira rasgo                     | 19,88                   | 4,91 | 19,68                   | 5,67  | 20,47                   | 6,35  | 19,08                   | 4,85 | 19,33                  | 4,27 | 1,81               | 0,009          | -           |
| Expresión de la ira           | 24,42                   | 5,57 | 23,98                   | 5,47  | 24,04                   | 5,26  | 22,39                   | 4,42 | 23,43                  | 4,96 | 4,53***            | 0,022          | 1,2,3 > 4   |
| Control de la ira             | 29,70                   | 7,09 | 29,39                   | 7,78  | 30,00                   | 7,55  | 29,74                   | 7,21 | 30,63                  | 7,04 | 0,39               | 0,002          | -           |
| Índice de Expresión de la Ira | 30,72                   | 9,51 | 30,59                   | 10,52 | 30,04                   | 10,11 | 28,65                   | 9,24 | 28,81                  | 8,63 | 1,57               | 0,008          | -           |

Notas: h<sup>2</sup> = Eta cuadrado parcial; Post-Hoc = comparación de grupos Bonferroni. \* p<0,05 \*\* p<0,01 \*\*\* p<0,001

los resultados de otros estudios con adultos (Chirichella-Besemer y Motta, 2008; Grulke et al., 2006; Zoccali et al., 2007), pero contradicen otras investigaciones que han hallado que las mujeres sienten y expresan ira en mayor medida que los hombres (Fischer y Evers, 2011; Ross y Van Willigen, 1996; Scheibe et al., 2003). Las discrepancias pueden ser explicadas por las características de las muestras, en algunos estudios muestras clínicas, y por los diferentes instrumentos de evaluación de la ira utilizados. Los resultados ratifican parcialmente la hipótesis 1, ya que se había hipotetizado que los hombres tendrían puntuaciones superiores en expresión de la ira y no se han hallado diferencias entre sexos.

En segundo lugar, los resultados han mostrado que en sexismo (hostil, benevolente y ambivalente) hay cierta estabilidad entre 18 y 54 años, obser-

vándose un incremento significativo a partir de los 55 años. Estos resultados confirman los obtenidos en otros estudios realizados con muestras amplias (14-70 años) que también han observado un aumento del sexismo a partir de 54 años (Garaigordobil y Aliri, en prensa). Por otro lado, los resultados muestran que los sentimientos de ira se mantienen estables en el tiempo y no muestran cambios importantes con la edad, lo que confirma los resultados del estudio de Grulke et al. (2006), que tampoco halló relaciones significativas entre edad e ira. Sin embargo, estos resultados contradicen los obtenidos por otros estudios que, por ejemplo, incluyen adolescentes en la muestra (Blanchard-Fields y Coats, 2008), comparan adultos jóvenes y adultos de mayor edad (Charles y Carstensen, 2008), jóvenes de 18-25 años (Galambos et al., 2006), incluyen

**Tabla 4. Correlaciones parciales entre sexismo y sentimientos de ira controlando el efecto de edad, sexo y nivel de estudios para la muestra global, y correlaciones de Pearson diferenciando hombres y mujeres**

|                               | MUESTRA TOTAL (n = 802) |         |         | HOMBRES (n = 377) |      |         | MUJERES (n = 425) |         |         |
|-------------------------------|-------------------------|---------|---------|-------------------|------|---------|-------------------|---------|---------|
|                               | SH                      | SB      | SA      | SH                | SB   | SA      | SH                | SB      | SA      |
| Ira estado                    | 0,13***                 | 0,01    | 0,08*   | 0,17***           | 0,04 | 0,12*   | 0,10*             | 0,01    | 0,06    |
| Ira rasgo                     | 0,16***                 | 0,13*** | 0,17*** | 0,23***           | 0,07 | 0,17*** | 0,11*             | 0,20*** | 0,18*** |
| Expresión de la ira           | 0,20***                 | 0,13*** | 0,19*** | 0,23***           | 0,06 | 0,17*** | 0,14**            | 0,18*** | 0,19*** |
| Control de la ira             | -0,06                   | 0,01    | -0,03   | -0,06             | 0,03 | -0,02   | -0,07             | -0,00   | -0,03   |
| Índice de Expresión de la Ira | 0,15***                 | 0,06    | 0,12*** | 0,17***           | 0,01 | 0,11*** | 0,13**            | 0,10*   | 0,13**  |

Notas: SH = Sexismo Hostil; SB = Sexismo Benevolente; SA = Sexismo Ambivalente. \* p<0,05 \*\* p<0,01 \*\*\* p<0,001

únicamente mujeres (Field et al., 2006), o incluyen personas adultas de más edad (Phillips et al., 2006; Zimprich y Mascherek, 2012). Estas discrepancias pueden explicarse por las diferentes metodologías de evaluación utilizadas para medir la ira, así como por las características de las muestras. Los resultados obtenidos confirman parcialmente la hipótesis 2, ya que el sexismo ha aumentado en el último rango de edad (55-65), pero los sentimientos de ira no han disminuido con la edad como se había hipotetizado.

En tercer lugar, los coeficientes de correlación han confirmado correlaciones positivas del sexismo hostil y ambivalente con experiencia de ira (I-E, I-R) y con expresión de ira (IEI), y del sexismo benevolente con experiencia de ira (I-R), lo que ratifica la hipótesis 3. El trabajo permite concluir que altos niveles de sexismo están asociados con altos niveles de ira-rasgo y con alto nivel de expresión de la ira. Este hallazgo representa una significativa contribución de la investigación llevada a cabo, ya que únicamente el estudio de Spence et al. (1991) había analizado las relaciones entre sexismo e ira, encontrando también relaciones positivas entre estos constructos.

Como limitación del trabajo cabe destacar el haber utilizado autoinformes con los sesgos de deseabilidad social que implican, lo que permite sugerir para futuros estudios el uso complementario de otras metodologías de evaluación del sexismo y de la ira. Pese a esta limitación, el trabajo contribuye aportando evidencia empírica de la conexión entre sexismo y experiencia-expresión de la ira con una muestra de edades amplia (18 a 65 años). Los resultados permiten sugerir la importancia de desarrollar programas de intervención psicoeducativa durante la infancia y la adolescencia que fomenten la igualdad entre sexos y el manejo y control adecuado de los sentimientos de ira en situaciones de enfado.

## REFERENCIAS

- Blanchard-Fields, F., & Coats, A. H. (2008). The experience of anger and sadness in everyday problems impacts age differences in emotion regulation. *Developmental Psychology*, 44 (6), 1547-1556. doi:10.1037/a0013915.
- Chen, Z., Fiske, S., & Lee, T. (2009). Ambivalent sexism and power-related gender-role ideology in marriage. *Sex Roles*, 60, 765-778.
- Charles, S.T., & Carstensen, L.L. (2008). Unpleasant situations elicit different emotional responses in younger and older adults. *Psychology and Aging*, 23 (3), 495-504. doi:10.1037/a0013284.
- Chirichella-Besemer, D., & Motta, R.W. (2008). Psychological maltreatment and its relationship with negative affect in men and women. *Journal of Emotional Abuse*, 8 (4), 423-445. doi:10.1080/10926790802480380.
- Expósito, F., Moya, M. y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13, 159-169.
- Feather, N.T., & Boeckmann, R. (2007). Beliefs about gender discrimination in the workplace in the context of affirmative action: Effects of gender and ambivalent attitudes in an Australian sample. *Sex Roles*, 57 (1-2), 31-42. doi: 10.1007/s11199-007-9226-0.
- Field, T., Hernández-Reif, M., & Diego, M. (2006). Risk factors and stress variables that differentiate depressed from nondepressed pregnant women. *Infant Behavior and Development*, 29 (2), 169-174. doi:10.1016/j.infbeh.2005.09.005.
- Fischer, A.H., & Evers, C. (2011). The social costs and benefits of anger as a function of gender and relationship context. *Sex Roles*, 65 (1), 23-34. doi:10.1007/s11199-011-9956-x.
- Fowers, A., & Fowers, B. (2010). Social dominance and sexual self-schema as moderators of sexist reactions to female subtypes. *Sex Roles* 62 (7-8), 468-480. doi: 10.1007/s11199-009-9607-7.
- Galambos, N.L., Barker, E.T., & Krahn, H.J. (2006). Depression, self-esteem, and anger in emerging adulthood: Seven-year trajectories. *Developmental Psychology*, 42 (2), 350-365. doi:10.1037/0012-1649.42.2.350.
- Garaigordobil, M. (2011). Feelings of anger: Sex differences, correlations with behavioural-cognitive variables and predictors of anger expression in adolescence. En J.P. Welty (Ed.), *Psychology of Anger: Symptoms, Causes and Coping* (pp. 51-81). New York: Nova Science Publisher.
- Garaigordobil, M. y Aliri, J. (2011a). Sexismo hostil y benevolente: relaciones con autoconcepto, racismo y sensibilidad intercultural. *Revista de Psicodidáctica*, 16(2), 331-350.
- Garaigordobil, M. y Aliri, J. (2011b). Conexión intergeneracional del sexismo: influencia de variables familiares. *Psicothema*, 23(3), 382-387.
- Garaigordobil, M., & Aliri, J. (en prensa). Ambivalent Sexism Inventory: Standardization and normative data in a sample of the Basque Country, *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*.
- Glick, P., & Fiske, S. (1996). The Ambivalent sexism inventory: differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512. doi: 10.1037/0022-3514.70.3.491.

- Grulke, N., Bailer, H., Schmutzer, G., Brähler, E., Blaser, G., Geyer, M., & Albani, C. (2006). Standardization of the German short version of "Profile of Mood States" (POMS) in a representative sample - Short communication. *PPmP Psychotherapie Psychosomatik Medizinische Psychologie*, 56 (9-10), 403-405. doi:10.1055/s-2006-940129.
- Haj-Yahia, M.M., & Uysal, A. (2008). Beliefs about wife beating among medical students from Turkey. *Journal of Family Violence*, 23, 119-123.
- Lameiras, M., Rodríguez, Y., Calado, M., Foltz, M., & Carrera, M.V. (2007). Expressive-instrumental traits and sexist attitudes among Spanish university professors. *Social Indicators Research*, 80, 583-599. doi: 10.1007/s11205-006-0008-9,
- Lameiras, M. y Rodríguez, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Acción Psicológica*, 2 (2), 131-136.
- Lee, I., Pratto, F., & Li, M. (2007). Social relationships and sexism in the United States and Taiwan. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 38 (5), 595-612. doi: 10.1177/0022022107305241
- Lichter, E., & McCloskey, L. (2004). The effects of childhood exposure to marital violence on adolescent gender-role beliefs and dating violence. *Psychology of Women Quarterly*, 28, 344-357.
- Masser, B., & Abrams, D. (1999). Contemporary sexism. The relationship among hostility, benevolence and, neosexism. *Psychology of Women Quarterly*, 23, 503-517. doi: j.1471-6402.1999.tb00378.x
- Miguel-Tobal, J., Casado, M., Cano, A. y Spielberger, C. D. (2001). *Inventario de Expresión de Ira Estado/Rasgo*. Madrid: TEA.
- Pavlou, M., & Knowles, A. (2001). Domestic violence: Attributions, recommended punishments and reporting behavior related to provocation by the victim. *Psychiatry, Psychology and Law*, 8, 76-85.
- Phillips, L.H., Henry, J.D., Hosie, J.A., & Milne, A.B. (2006). Age, anger regulation and well-being. *Aging and Mental Health*, 10 (3), 250-256. doi:10.1080/13607860500310385.
- Rojas-Solís, J.L. y Carpintero, E. (2011). Sexismo y agresiones físicas, sexuales y verbales-emocionales, en relaciones de noviazgo de estudiantes universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9 (2), 541-564.
- Ross, C.E., & Van Willigen, M. (1996). Gender, parenthood, and anger. *Journal of Marriage and the Family* 58, 572-84. doi:10.2307/353718.
- Scheibe, S., Preuschof, C., Cristi, C., & Bagby, R. M. (2003). Are there gender differences in major depression and its response to antidepressants? *Journal of Affective Disorders*, 75 (3), 223-235. doi:10.1016/S0165-0327(02)00050-2.
- Sierra, J.C., Santos-Iglesias, P., Gutiérrez-Quintanilla, R., Bermúdez, M. P., & Buéla-Casal, G. (2010). Factors associated with rape-supportive attitudes: Sociodemographic variables, aggressive personality, and sexist attitudes. *Spanish Journal of Psychology*, 13 (1), 202-209.
- Spence, J.T., Losoff, M., & Robbins, A.S. (1991). Sexually aggressive tactics in sating relationships: Personality and attitudinal correlates. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 10 (3), 289-304. doi:10.1521/jscp.1991.10.3.289.
- Spielberger, C.D. (2000). *STAXI-2. State-Trait Anger Expression Inventory. Professional Manual*. Odesa, Florida: Psychological Assessment Resources.
- Travaglia, L.K., Overall, N.C., & Sibley, C. G. (2009). Benevolent and hostile sexism and preferences for romantic partners. *Personality and Individual Differences*, 47, 599-604. doi: 10.1016/j.paid.2009.05.015.
- Zakrisson, I., Anderzén, M., Lenell, F., & Sandelin, H. (2012). Ambivalent sexism: A tool for understanding and improving gender relations in organizations. *Scandinavian Journal of Psychology*, 53 (1), 64-70. doi: 10.1111/j.1467-9450.2011.00900.x.
- Zimprich, D., & Mascherek, A. (2012) Measurement invariance and age-related differences of trait anger across the adult lifespan. *Personality and Individual Differences*, 52 (3), 334-339. 2 doi:10.1016/j.paid.2011.10.030.
- Zoccali, R., Muscatello, M.R.A., Bruno, A., Cedro, C., Campolo, D., Pandolfo, G., & Meduri, M. (2007). The role of defense mechanisms in the modulation of anger experience and expression: Gender differences and influence on self-report measures. *Personality and Individual Differences*, 43 (6), 1426-1436. doi:10.1016/j.paid.2007.04.019.

Recibido: 25-2-13

Aceptado: 1-5-13

**Abstract:** The study had two goals: 1) To analyze differences as a function of gender and age in sexism and in feelings of anger; and 2) To study the relations between both constructs. Using a descriptive and correlational methodology, two instruments were administered. The sample comprises 802 participants, from 18 to 65 years of age. The results confirm: 1) significantly higher scores in the males in sexism; however, no sex differences were found in feelings of anger; 2) In sexism, some stability was observed between 18 and 54 years of age, with a significant increase as of 55 years; however, feelings of anger showed no changes with age; and 3) Positive correlations between sexism and anger.